

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

# Desmontar lo que aparece, hacer aparecer lo extraño: Las imágenes de Miramar de Ansenusa.

Mara Remondegui y María Lis del Campo.

Cita:

Mara Remondegui y María Lis del Campo (2022). *Desmontar lo que aparece, hacer aparecer lo extraño: Las imágenes de Miramar de Ansenusa. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/358>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/zEN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Desmontar lo que aparece, hacer aparecer lo extraño: Las imágenes de Miramar de Ansenuza.**

Mara Remondegui (Centro de Investigaciones en Periodismo y Comunicación - Facultad de Ciencias de la Comunicación - UNC) [mararemondegui@gmail.com](mailto:mararemondegui@gmail.com).

María Lis del Campo (Centro de Investigaciones en Periodismo y Comunicación - Facultad de Ciencias de la Comunicación -UNC) [marialisdeldelcampo@unc.edu.ar](mailto:marialisdeldelcampo@unc.edu.ar).

### **Introducción**

Este trabajo surge de nuestro recorrido por los estudios sobre patrimonio y turismo en sociedades mediatizadas y mercantilizadas en Córdoba (Argentina). Desde una perspectiva transdisciplinar observamos en la producción de significaciones visuales cómo se ponen en juego mecanismos de regulación y gestión de las interacciones sociales y la sensibilidad. Entonces, producir conocimiento a partir de imágenes nos conduce a redefinir su valor epistémico, distanciándonos del registro visual como ilustración o testimonio para ensayar la lectura de pistas históricas para la comprensión del presente, y también de nuevos modos de mirar.

Nos preguntamos por la condición ideológica de las imágenes. Si actuar en el mundo implica una disposición corporal en una relación permanente con él, es necesario comprender cómo se produce esta relación en las *sociedades espectaculares* (Debord, 2008) cuya lógica se funda en la mediatización y la contemplación como organizadoras de la experiencia y la imagen como principal mediación de las relaciones sociales. Para comprender esta mediación desde el terreno de lo sensible recurrimos a la relación cuerpo y estética como enclaves para abordar la experiencia actual (Buck- Morss, 2005). Asimismo, hemos delineado la categoría *imagen-patrimonio*, como espacio intersticial que expone una posible relación de los distintos actores territoriales con la memoria colectiva, a la vez que propone y trama una estética de la distancia en la que puede leerse un estado de tensiones sociales y de la sensibilidad contemporánea.

Reflexionamos sobre los sentidos que producen las imágenes de los territorios patrimonializados y turistificados, sobre lo que *hacen ver (y no)* a la vez que orientan modos de percibirlos y vivirlos a partir del caso una de las localidades del noreste provincial: Miramar de Ansenuza.

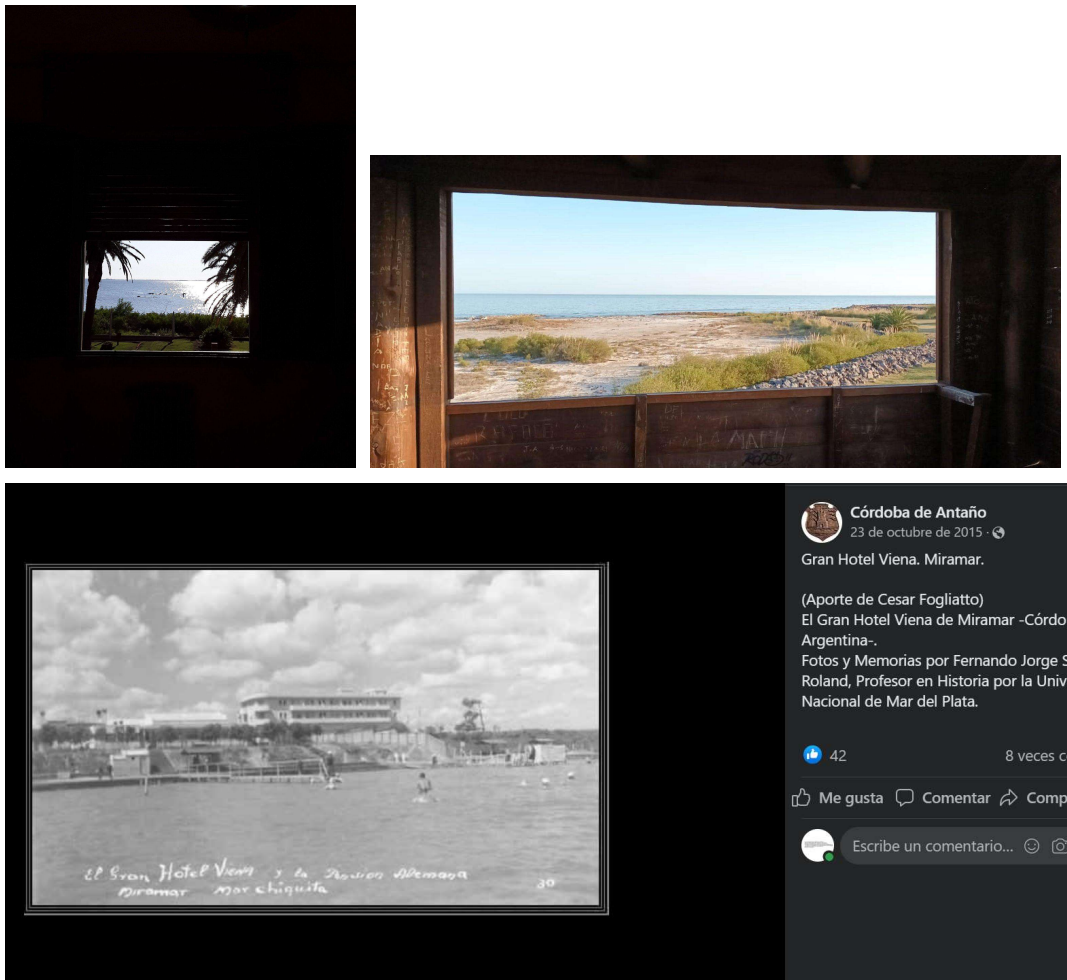
### **Metodología**

Partimos del carácter enigmático de la imagen fotográfica, privada de un significado en sí misma y por ello ambigua y de una instantaneidad inconexa (Berger, 2013). Intentamos

comprender sus entretejidos e interconexiones al reconocer el encuadre ideológico y su historicidad ensayando una diferente composición (Hollman, 2014) que se nos presenta como *dada*, para observarla como *extraña* (Did-Huberman, 2008) Seleccionamos fotografías del trabajo de campo (2019-2022) y de medios gráficos y digitales locales y una postal (1945) obtenida de redes sociales.

### **Miradores: paisajes enmarcados de la Mar**

Miramar se posiciona como destino turístico costero a la laguna Mar Chiquita asociada al ecoturismo (avistaje y fotografía de aves), el turismo de salud, cultural (museos y capillas), pesca y deportes náuticos. La creación del Parque Nacional Ansenúza (2022) amplifica su alcance a nivel nacional e internacional e impulsa un cambio en la dinámica productiva, urbana y social que intensifica los procesos turísticos y patrimoniales precedentes.



Uno de los principales atractivos es el Gran Hotel Viena (1938-1945), edificación paradigmática del desarrollo edilicio, hotelero y comercial de esa época. Se erigió en altura

con terrazas, balcones y ventanas como potenciales miradores y un nuevo paisaje del lugar. Considerando el paisaje como *punto de vista* (Williams, 2001) que marca una disposición (del cuerpo) de observador, quienes accedan a esa 'vista' en gestación serán los huéspedes del hotel, principalmente aristócratas alemanes (dado la nacionalidad de la familia Palhke, propietaria del hotel) en tiempos en que un sector privilegiado accedía y visitaba la región atraído por el turismo de salud y recreativo.

La conformación de este paisaje-ventana da cuenta de cómo se actualiza aquella imagen del pasado 'intacto' como parte de la actividad que se ofrece hoy en el recorrido (fotografía izquierda<sup>1</sup>). Nos asomamos por la ventana: una porción de agua de la laguna, delineada por el cielo y la luz del día de los primeros momentos del atardecer. Como museo de sitio (a cargo de la Asociación Civil Amigos del Hotel Viena, 2005) se sostiene de relatos sobre un pasado de esplendor - que se replica en relatos de otros lugares históricos visitables de toda la ciudad -, que reconocemos como instantánea de un momento particular en la postal en blanco y negro<sup>2</sup>. Entre el cielo y el agua se recorta excepcional -dado que se trata de un pueblo pequeño- una enorme y reciente edificación y sobre ella, compitiendo con su inmensidad, las nubes.

Quienes no pueden hospedarse en el mismo, pueden observar desde afuera, en su distancia. La postal se torna el modo de acercarse y 'tenerlo', en tanto imagen fotográfica que funciona como adquisición (Sontag, 2011). Actualmente, adquiere su valor como ruina. No es exclusivo de sectores de altos ingresos, sino que, museificado, apela a una historia de lujo y misterio que adquiere valor experiencial -por ende turístico- al ponerse en relación con la posible presencia nazi en Argentina y la actividad paranormal. Así, orienta una acción, una particular manera de recorrerlo y 'disfrutarlo' como consumo cultural donde la propia vivencia es el atractivo.

Bajo este encuadre ordenador, la fotografía derecha<sup>3</sup> nos traslada a otro paisaje-ventana: un mirador. Un emplazamiento de madera aladaño a la costanera abre una ventana en dirección a la puesta de sol e invita al "avistaje de aves" (atractivo natural, cuyo ícono es el flamenco rosado), o a fotografiar "los mejores atardeceres", como lo enuncian los agentes estatales. La "mirada turística" en sus diferentes momentos históricos, modifica y demarca los lugares y eso deviene en una transformación en las prácticas sociales (Urry, 2018). En ese sentido, hay un encuadre determinado y por lo tanto una apropiación (Berger, 2017) que es tanto material y sensible: aquello que entra en el cuadro fotográfico.

---

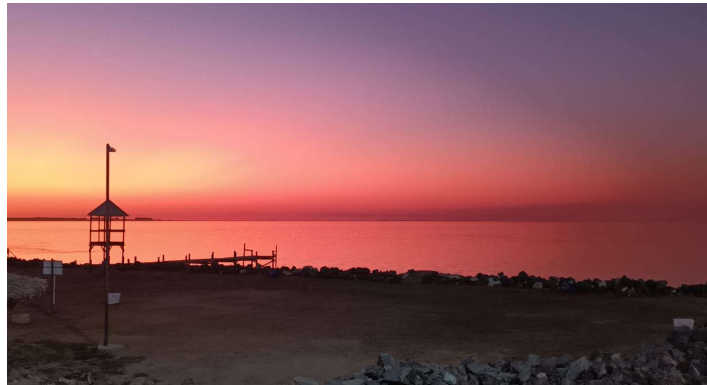
<sup>1</sup> Registro de campo, 2019.

<sup>2</sup><https://www.facebook.com/CordobaAntiguaArgentina/photos/a.420049261371239.93254.417683534941145/420049411371224/>

<sup>3</sup> Registro de campo, 2022.

### El recuerdo *ordenado*

“Sepultar el pasado”. Con esta frase se expresaba el estado municipal sobre las detonaciones que realizó el III Cuerpo del Ejército Argentino en 1992 para destruir los restos y escombros que quedaron del avance de la laguna en 1978.



La decisión generó controversias y conmoción de quienes vivieron la destrucción de su cotidianeidad y el exilio de gran parte de la población. En 2022, adyacente a la laguna se colocó una placa recordatoria donde la Municipalidad de Miramar: “Conmemoración de los 30 años de las “VOLADURAS CONTROLADAS”, uno de cuyos argumentos fue “refundación” del pueblo. Ahora, ¿qué es lo que *vuelve a fundar* la detonación?

Las imágenes proponen una continuidad: la intervención militar (imagen superior<sup>4</sup>) que hizo posible el disfrute ordenado del atardecer (imagen inferior<sup>5</sup>). Sin obstáculos que enturbien la mirada. Como expresaba el entonces intendente: “Siempre creímos que las ruinas eran para

---

<sup>4</sup> <https://melodijoperez.com.ar/contenido/15515/impactante-imagenes-a-29-anos-de-la-voladura-de-17-manzanas-en-miramar>

<sup>5</sup> Registro de campo, 2022.

Miramar una máscara que le impedía a todos ver el verdadero rostro de este pueblo. Un pueblo costero, el único pueblo de la República Argentina en donde se podía ver una puesta de sol con horizonte de mar”.

También ocultan una transformación: “Todos” son los/as turistas. Del “pueblo”, no se deja ver el rostro de "quien enloqueció de dolor, otro que murió de pena", como describe una historiadora local, que inmediatamente otorga mérito a quienes “apostaron” al futuro. El pasado se hunde por la belleza química de la onda expansiva que destruye lo que la laguna se tragó, y también lo que no se llevó. Quien visita Miramar sabrá por relatos de las inundaciones pero podrá disfrutar/consumir el entorno natural de la laguna sin tomar conexión con la humanidad que la padeció.



La acción destructiva de la dinamita sobre la memoria miramarenses se compensa (y contrapone) a nivel de la discursividad hegemónica con el potencial de desarrollo que aporta el turismo que emerge como forma sensible que organiza percepciones y recorridos del ser y estar de la vida social. Las implosiones (imagen izquierda<sup>6</sup>), devenidas elemento patrimonial (imagen derecha<sup>7</sup>), pierden potencia política para comprender los horizontes de la memoria común y “pasa a considerarse en entorno de contemplación exhibitiva de experiencias de alteridad (espacial, temporal, cultural y social)” (Espoz y cols, 2020).

## Conclusiones

---

<sup>6</sup> <http://www.lavozdesanjusto.com.ar/noticias/articulo/se-cumplen-30-anos-de-las-demoliciones-controladas-simbolo-del-resurgir-de-miramar-----126411>

<sup>7</sup> Registro de campo, 2022.

Desde la noción de imagen-patrimonio accedemos a un modo de ver que da cuenta de cómo paisajes, espacios y memorias hoy se objetualizan y se ponen en circulación desdibujando relaciones sociales como relación mercantil. *Se hace ver* un territorio destinado al disfrute de quien lo visite a la vez que habilita el interrogante acerca los actores cotidianos de ese mismo territorio.

## **Bibliografía**

Berger, J. (2017). *Modos de ver*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gilli, SL

Buck-Morss, S. (2005). *Walter Benjamín, escritor revolucionario*. Buenos Aires, Argentina: Interzona Editora.

Buck -Morss, S (2009) "Estudios Visuales e Imaginación global" *Antípoda*. Revista de Antropología y Arqueología, (9), pp. 19-46. Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia

Debord, G. (2008). *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: La Marca.

Didi-Huberman, G. (2008) *Cuando las imágenes toman posición. El ojo de la historia I*. Madrid, España: Machado Libros.

Hollman, V. (2014). Los contextos de las imágenes: un itinerario metodológico para la indagación visual. *Revista Espaço e Cultura*, (36), 61-84. Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil.

Urry, J. (2018). La mirada del turista. *Turismo Y Patrimonio*, (3), 51-66. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2001.n3.03>

Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Paidós.